

## Presentación

Bajo la apelación del orden simbólico como elemento fundacional de lógicas de sentido de diversa índole, este número de la Revista Ontosemiótica, apela a la palabra transfigurada en discurso semiótico para intentar comprender las complejas semiosis a desplegarse en determinado momento enunciativo, bajo el surgimiento de aproximaciones argumentales a servir de eslabones en una muy productiva cadena significante. De allí la cohabitación del texto con los diversos procesos interpretativos a ir moldeando fisonomías nunca definitivas, siempre transitorias, potencialmente enriquecedoras a partir de la resimbolización referencial.

De allí que, la hermenéutica simbólica es la posibilidad de un anclaje dentro de la hibridez arquetípica, para mostrar la convergencia/conversión del símbolo a medida que interactúa en medio de espacios significantes, con la posibilidad de permear las más duras y férreas superficies racionalistas, tal cual ha hecho el mito y su derivación en conciencia cósmica, desde donde es posible interpretar la ‘realidad’ más allá de lo estrictamente cognoscente, al dar oportunidad a las estructuras imaginales de contar las historias a su manera. Allí concurre una mirada ontosemiótica para situar lo comprendido en función del sujeto y sus particularidades enunciativas.

En este sentido, la aparición del sujeto como centro generador de semiosis enunciativas enmarcadas en el perfil simbólico, implica la incorporación de colateralidades patémicas, representadas en su cotidianidad, necesidades subjetivas y dimensiones patémicas a modo forma de leer el mundo desde sí mismo. En esa lectura, las miradas contemplativas ceden paso a la oportunidad de cuestionar, reflexionar, filosofar, a partir de la deconstrucción de modelos y paradigmas, generalmente asociados a los discursos del poder hegemónico a ser subvertido desde la esencia existencial del sujeto.

Muestra de ello, la interpretación de la novela *ya no estás más a mi lado corazón*, del escritor venezolano Enrique Plata Ramírez, a partir de una estética de la representación de la postmodernidad, para develar al sujeto en la conciencia de la corporeidad y el placer; del goce en el instante sin medianerías divinas. De por sí, es un sujeto volcado en su pasión en medio de lo irónico/paródico, al crearse una productiva intertextualidad que rompe con la convencionalidad narrativa para hacer del correlato entre discurso musical y discurso literario, una forma de encarar la ‘realidad’ desde un sujeto encarnado en una memoria bifurcada por diversos mecanismos de reconstrucción referencial.

Precisamente en esa funcionabilidad estético-literaria, resurge la hibridez arquetípica dentro

de una cotidianidad a desafiar los empachos de la verosimilitud a modo de mecanismo legitimante de las historias textuales o narradas, para conferirle a la dimensión enunciativa, una potencial autonomía para proponer universos simbólicos sustentados en auténticas lógicas de sentido. Esta singularidad argumental, permite la convergencia de diferentes planos enunciativos a través del intercambio, homologación y concatenación de ejes temáticos alrededor de contextualidades sociales, históricas, culturales, míticas, patémicas; todas ellas, alrededor del sujeto enunciante que intenta reconocerse y ser reconocido en medio de ellas.

Alrededor de estas miradas y reconocimientos semióticos, es pertinente hablar de la renovación de la narrativa venezolana a través de dos emblemáticos autores: Rómulo Gallegos y Enrique Bernardo Núñez, una vez superados los cánones modernistas que degeneraron la esencia del movimiento autonomista latinoamericano y propulsor del liberalismo romántico, como principio para superar las propuestas positivistas para el desarrollo de Latinoamérica. En medio de estos aires renovadores, surge la dimensión telúrica a manera de espacio para la refundación de una ciudadanía extraviada en los estertores bélicos/nacionalistas, las conjeturas ideológicas o las sujeciones a los cánones literarios a manera de alternativas determinantes al momento de enunciar.

Dimensiones telúricas a transfigurarse en *crónicas* diversificadas por medio de estructuras actanciales, que interactúan en simulaciones históricas a convertirse en fractalidades de una realidad reconfigurada desde diversos órdenes, pero siempre bajo la asunción del sujeto y sus colateralidades, aunque no sea esa la intención explícita, permea las referencialidades sociohistóricas, cronologías o sustento verídico de los acontecimientos, para abrir posibilidades de interpretación alrededor de la esencia existencial, transferida en el orden patémico de los personajes y sus cotidianidades.

Indudablemente, este volcamiento referencial hacia el sujeto y sus órdenes simbólicos, no es exclusivo del discurso estético-literario, aunque representa una de las más idóneas formas de expresión en este sentido. Por lo cual, si apelamos a la semiótica como instrumento teórico-metodológico, en toda forma simbólica-discursiva está el sujeto textualizado a través de su dimensión subjetiva, es una presencia inagotable e innegable que siempre debe ser tomada en cuenta al momento de intentar alguna interpretación. Mucho más, si se trata del campo educativo y las semiosis del discurso científico, a intentar negar la subjetividad a manera de herramienta argumental.

Bajo esta perspectiva, se incluye un interesante texto sobre la vinculación de la física y el sujeto en el campo científico, con el propósito de demostrar la validez de la sensibilidad en un escenario fundamentado en los determinismos y las certidumbres a hacerse paradigmas inamovibles. Por ello, la inclusión de la subjetivación como herramienta argumental en la ciencia, que además de la prioridad cognoscente, sea reconocida la importancia del sujeto correspondido en sus intereses particulares, vivenciales y patémicos, a establecer sólidas vinculaciones que van más allá de los ámbitos académicos, para formar parte de una *educación para la vida*.

De vuelta al discurso literario, entra en escena la pragmática literaria como acercamiento didáctico desde la narrativa breve, de esta forma, el aula de clase es el umbral para ingresar a universos simbólicos caracterizados por la magia y la maravilla de la palabra transfigurada en

discurso literario-imaginal. Una forma de presentar el análisis lingüístico-textual en dualidad de lo aparente y lo figurado, representados por la potencialidad transformadora de la lectura creativa a modo de estrategia para afianzar y consolidar el pensamiento crítico a manera de motor que reactualice formas de pensar e interpretar los contextos circundantes.

La brevedad del discurso, aunada a la implosión metafórica característica de los relatos breves, constituyen una sólida base para incentivar la competencia textual-lingüística, la capacidad interpretativa y el estímulo de la creación estética en el estudiante, coadyuvando valiosos e imprescindibles elementos en un proceso enseñanza-aprendizaje basado en la participación activa de quienes interaccionan en los ámbitos educativos. Una forma muy práctica y creativa de acercarse al maravilloso mundo de la lectura, mediante la convocatoria de la brevedad y el impacto de las construcciones imaginales.

Bajo esta cadencia argumental de la danza simbólica a manera de instrumento de creación múltiple y plural, la isotopía del mal situada en el contexto de la literatura latinoamericana, es vista la posibilidad de comprensión de lo humano a partir de una hermenéutica del sujeto, a modo de situar lo comprendido por medio de la interpretación del discurso estético-literario en función de texto cultural. De allí, abrir ventanas para visitar algunas formas y maneras como el hombre, ha tratado de aproximarse a la experiencia humana en clave interpretativa, apelando a diferentes mecanismos teórico-metodológicos, entre ellos, la antropología filosófica de Paul Ricoeur.

En función de estos postulados, el mal es un símbolo a implosionar en diversas obras literarias latinoamericanas, donde la resignificación forma parte de un complejo proceso de construcción de nociones de realidad. Puntualmente a partir de la *mancha*, ese tatuaje/arquetipo a concurrir en diversas referencialidades para asociar las acciones al mal, el pecado, la condenación; instrumentos para la emblemización del hombre a través de la dicotomía bueno/malo y un desencadenamiento referencial a hacerse cada vez más enriquecedor en los universos simbólicos en los cuales genera cadenas significantes y estructurantes de lógicas de sentido más allá de lo aparente.

Cierra esta edición de Ontosemiótica, una reseña del libro *Transgredir para historiar; la prospectiva narrativa de Mario Szichman*, editado por el Consejo de desarrollo científico, humanístico y de las artes, de la Universidad de Los Andes-Venezuela, 2016. A cargo de la Lic. Lucía Andreina Parra Mendoza, Coordinadora de secretaría del LISYL, donde da cuenta detallada de la “teorización literaria a partir de un amplio y magistral manejo de las categorías de análisis que el autor utiliza para estudiar siete novelas del escritor argentino desde la transgresión del referente histórico a la certeza literaria, en el que los textos estudiados surgen a manera de espacios de significación-representación como vastos campos semióticos a través de lo cual, se fundan nuevas lógicas de sentido textual”.

Dr. Luis Javier Hernández Carmona

Director/Editor Jefe